MOSV Libros (467)

SUBSCRIPCION

Á LA OBRA INTITULADA:

COLECCION DE LOS ANTIGUOS APOLOGISTAS DE LA RELIGION CHRISTIANA, SAN JUSTINO, TACIANO DE SIRIA, ATENÁGORAS, TEÓFILO DE ANTIOQUIA, TERTULIANO, MINUCIO FELIX Y ORÍGENES, TRADUCIDOS Ó ANALIZADOS.

OBRA ESCRITA EN FRANCES

POR EL SEÑOR ABATE DE GOURCY,

VICARIO GENERAL DE BURDEOS Y DE CAMBRAY,

Á PETICION DEL CLERO DE FRANCIA:

TRADUCIDA AL CASTELLANO, Y DEDICADA AL SABIO CLERO DE ESPAÑA

POR DON MANUEL XIMENO Y URIETA,

Doctór en Sagrada Teología y Opositór á Cátedras.

La irreligion, con capa de Filosofía, ha hecho por nuestra desgracia rápidos progresos en este siglo. Son innumerables las obras que se han publicado en las Naciones Extrangeras, con el perverso fin de destruir la Sacrosanta Religion de Jesuchristo, ó por mejor decir, todas las Religiones; porque no contentos los pretendidos Filósofos de esta Era con impugnar la divina doctrina de los Apóstoles, aspiran á dar por el pie á toda especie de creencias, y ni siquiera le permiten al hombre la sublime idea de un Sér Supremo, autór y moderadór de toda la Naturaleza.

No se puede negar que la Francia ha dado á luz algunos escritos, que están sembrados de estas máximas detestables; pero su espíritu en general ha sido muy distinto, y vemos con el mayor regocijo, que el mismo suelo donde parece que la impiedad queria multiplicarse con lozanía, ha producido en abundancia el fruto conservadór de la salud de

las almas. La presente Obra será una prueba de esta verdad. El Sabio Clero de Francia, cuyo zelo por la Religion Christiana es bien notorio conociendo las funestas conseqüencias de la nueva Filosofía, que ya porque se iba haciendo moda, ya porque fomentaba la disolucion y todos los vicios, comenzaba á echar raïces en el corazon del hombre; el Clero Galicano, vuelvo á decir, quiso con tiempo levantar una barrera, capaz de resistir á los ataques de los Filósofos modernos, destructores de la Religion de Jesuchristo: para cuyo fin resolvió en sus Juntas Generales sacar al público el precioso tesoro de las antiguas Apologías del Christianismo; monumentos que en los primeros Siglos de la Iglesia sirviéron para desvanecer los reiterados esfuerzos de la idolatría y de la superstícion, y servirán siempre para desengaño y confusion de aquellos, que no quieren reconocer mas Dios que sus desenfrenadas pasiones.

Mas como en mucha parte se han copiado nuestros antiguos Apologistas unos á otros, principalmente en lo que dice relacion al culto material y absurdo de los ídolos; deseoso el Clero Galicano de hacer su Obra igualmente provechosa en el menor volumen posible, y de excusar á los Lectores la repeticion freqüente de unos mismos absurdos, fué de opinion, que no se traduxéran en un todo literalmente, sino solo en aquella parte que sirve de refutacion de la incredulidad, y de fundamento de la verdad del Christianismo; supliendo en lo demas con analisis raciocinados y compendios exâctos, y suprimiendo por este medio las digresiones extrañas al asunto del dia, y que fuéron muy oportunas en el tiempo en que se escribiéron.

Confióse el desempeño de una Obra tan interesante á la delicada pluma del Sr. Abate de Gourcy, Vicario general de Burdeos y de Cambray, y muy conocido en el mundo sabio, así por otras obras anteriores que habia publicado, como por su notorio zelo en el estudio de la Religion y de sus antiguos monumentos. Penetrado este Sabio del espíritu del Clero de Francia, no se contentó con traducir en gran parte las Apologías antiguas, y con hacer los mas puntuales extractos de aquellos pasages, que no dicen inmediata relacion con las urgencias del dia; sino que añadió tambien de suyo varias notas eruditas y críticas, ya para mayor explicacion de algunas opiniones singulares de nuestros Apologistas, ya para mayor confusion de la incredulidad.

Por fin tuvo la gloria de presentar al Clero de Francia el resultado de sus trabajos en una Coleccion Cronológica de los principales y mas

célebres antiguos Apologistas del Christianismo, San Justino, Taciano de Siria, Atenágoras, Teófilo de Antioquía, Tertuliano, Minucio Felix y Orígenes, cuyas obras han sobrevivido á la accion devoradora del tiempo, no obstante los repetidos esfuerzos de la idolatría y de la supersticion; omitiendo en esta coleccion la traduccion ó extracto de algunas otras defensas antiguas del Christianismo que conservamos todavía, como por exemplo, el *Tratado de Arnobio contra los Gentiles*, las *Instituciones divinas* de su discípulo Lactancio &c., porque ó no contienen cosa alguna de importancia, que no se halle en las que comprehende esta Obra, ó hablan solamente de las extravagancias del Paganismo, ó no tratan con bastante exâctitud y fuerza las verdades fundamentales de nuestra Creencia; como se explica el mismo Sr. Abate de Gourcy en el discurso preliminar que pone al frente de su obra.

El Clero de Francia hizo los mayores elógios de la exâctitud de estas traducciones, y principalmente del mérito singular del Traductor en haber sabido conservar á cada Apologista el genio y carácter que le era propio; por lo que no quiso privar al público de la utilidad de una Obra de esta especie. El mismo interés nos ha movido á poner en Castellano estas murallas de la Religion de Jesuchristo; las quales, acostumbradas á mantenerse incontrastables contra los mas sangrientos ataques de la Idolatría Romana, no dudamos que resistirán á los débiles tiros de la pretendida Filosofía de este Siglo. No nos detenemos á ponderar la utilidad y necesidad de una Obra de esta especie, así para el simple Christiano, cuya obligacion es solamente practicar la Doctrina de Jesuchristo, como para el Ministro del Altár, que debe explicar á los Fieles los mas escondidos arcanos de nuestra Creencia, poner en claro la verdad de nuestra Fé, y defenderla valerosamente contra los que se atreven á impugnarla: solo decimos que por este medio se facilita la lectura de unos monumentos de los tiempos mas floridos de la Iglesia, que ya por la dificultad de encontrar los originales, ya porque se escribiéron en idiomas que son conocidos de pocos, casi no se leïan absolutamente. El Clero de España, á quien ofrecemos este nuestro corto trabajo, esperamos que mirará con indulgencia los defectos de nuestra traduccion, en que hemos procurado principalmente la claridad, por los inconvenientes que pueden seguirse de tratar con obscuridad unas materias tan interesantes.

Esta Obra constará de dos volúmenes en quarto. Precede á ella un

Discurso acerca de la Religion Christiana y de sus antiguos Apologistas; y ántes de entrar en cada una de las Apologías se halla una noticia histórica ó compendio de la vida y escritos del Apologista. Á nosotros nos ha parecido conveniente añadir al fin del segundo volumen un *quadro del origen y progresos del Christianismo*, sacado de la Obra Francesa intitulada: *Espíritu de los Apologistas de la Religion Christiana*, para mayor demostracion de su Divinidad. El primer volumen se halla ya en la prensa, y se dará al público con la mayor brevedad posible, avisando por medio de la Gazeta, para que acudan á recogerlo los Subscriptores; pues á los que no subscriban no se les despachará hasta que esté impresa toda la Obra, por los perjuicios que suelen seguirse de lo contrario. El segundo volumen seguirá inmediatamente, y al fin de él se pondrá el catálogo de los Subscriptores.

La impresion se hace en buen papel, y con la mayor correccion y cuidado en la Imprenta Real.

Se reciben las subscripciones en Madrid en las Librerías de Correa, frente á las Gradas de S. Felipe el Real, y de Escribano, calle de las Carretas frente á la Imprenta Real; en Barcelona en la de Sierra, y en Valencia en la de Mallén. El precio es treinta reales vellon por los dos Tomos en papel, y quarenta en pasta; bien entendido que los que subscribieren fuera de Madrid deberán pagar dos reales de aumento, por razon de la conducion, de que se encarga el editor de esta obra.

MADRID.
EN LA IMPRENTA REAL.
1791.

0729-432